

Km.cero

NOTICIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DISTRIBUCIÓN GRATUITA

AGOSTO 15 2008 / No. 02



FOTOMONTAJE: ISADORA RODRÍGUEZ

EL CENTRO, LABORATORIO CIENTÍFICO Y TECNOLÓGICO

POR PATRICIA RUVALCABA Y SANDRA ORTEGA

En el Centro Histórico, la ciencia y la tecnología van encontrando un lugar entre las herramientas de gobierno. Ya sea en la aplicación de desarrollos, como la exploración del subsuelo mediante microondas, o en la solución de problemas de administración, como contar con una medición adecuada del ruido agresivo para poder hacer cumplir la ley. Ya sea que el gobierno solicite un

desarrollo a la comunidad científica, como en el caso de una red hidráulica automatizada para las fuentes de la Alameda, o que la comunidad científica proponga soluciones, como las plantas subterráneas para eliminar malos olores provenientes del drenaje.

Poco a poco, en diferentes niveles, la gestión del Centro Histórico se va enriqueciendo con aportaciones de la comunidad tecnológica y científica.

La estrategia se articula en torno al Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal (ICYTDF, creado en 2007), cuya tarea “es cuidar que el desarrollo científico esté bien concebido, que sea una propuesta eficaz y eficiente y que podamos desarrollarla modularmente en el sentido de que tenemos que vincularnos con los grandes sistemas, pero también resolver problemas

PASA A LA PÁGINA 4

“LA BÚSQUEDA DE APLICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS PARA RESOLVER PROBLEMAS URBANOS ES UNA DE LAS RAZONES DE SER DEL ICYTDF”.

FELIPE MENCHACA, ICYTDF



Gobierno del Distrito Federal
CAMBIEMOS DE ACTITUD,
JUNTOS CAMBIEMOS LA CIUDAD

EDITORIAL

BUENAS NOTICIAS PARA EL CENTRO HISTÓRICO

La fotografía que ilustra nuestra portada es una recreación digital que propone imaginar una ciudad diferente. ¿Es posible un Centro Histórico sin embotellamientos, con menos ruido y humo? ¿Cómo sería el Centro sin microbuses y con más bicicletas en la vida diaria? ¿Qué nos hace transportarnos mejor y disfrutar plenamente la belleza de nuestras calles y monumentos? ¿Los miles de automóviles o un tranvía moderno, discreto, ecológico y silencioso? En este número de **Km.cero** queremos mostrar algunas de las alternativas que se están construyendo para solucionar muchos problemas del Centro; alternativas basadas en la utilización de conocimientos científicos y en la aplicación de nuevas tecnologías que se desarrollan hoy en México y en el mundo y han sido aplicadas en el rescate de otras ciudades históricas. Como veremos, todas esas soluciones tienen como objetivo la recuperación del corazón de México a partir de concebirlo como un espacio vivo y para la gente.

Un nuevo y enorme jardín donde antes hubo un desierto de asfalto; uso de instrumentos electrónicos para saber qué hay debajo de una calle o un edificio colonial sin tener que hacer una aparatosa excavación; saber que el agua de las fuentes de nuestras plazas volverá a ser cristalina; enterarse de que desaparecerán los malos olores del viejo drenaje, que la basura será reciclada para producir composta y que se controlarán el nivel de decibeles para que no haya ruido excesivo en el espacio público; saber que se ha iniciado el acceso gratuito a Internet inalámbrico en el primer cuadro, o conocer el próximo sistema de alarma sísmica que contribuirá a hacer de las escuelas del Centro las más seguras de la Ciudad en caso de temblor. Buenas noticias, gracias al conocimiento aplicado al bienestar de los ciudadanos.

En este número quisimos explorar también la influencia de la migración de artistas jóvenes al Centro y la importante labor de una entrañable institución cultural, la Escuela de la Música Mexicana. También le echamos un vistazo a La Zamorana, donde la fantasía en papel picado o prensado da cuenta del vigor de una colorida tradición.

En **Km.cero** seguiremos documentando estos procesos, en los que la vieja Tenochtitlan se revitaliza al redescubrir su identidad histórica y moderna, al llenar los espacios vacíos, al imaginar nuevas soluciones y al hacer compromisos para que todos nos sintamos orgullosos de vivir, caminar y trabajar en el ombligo de la ciudad más grande del mundo.

DE LOS LECTORES

Estimados señores y señoras:

Ojalá que lleguemos a leer su **Km.cero** número mill!!!
Interesantes, educativos, muy buenos los artículos de su número 00; ojalá que sea fácil de conseguir y no desaparezca como tantas cosas que inicia el GDF y que no terminan bien. Hay mucha tela de dónde cortar, muchos temas para **Km.cero**.

Me gustaría saber: El porqué de los nombres actuales de las calles. Hacia dónde corre la numeración de las calles y por qué. Cuál es la dirección correcta del Palacio Nacional. Cuántos habitantes fijos hay en el Centro Histórico. (¡Población flotante inmensa!). Cuántos autos pasan anualmente por la plancha del Zócalo. Quiénes son ahora cronistas de la ciudad (¿sigue siendo don Guillermo Tovar de Teresa?). ¿Cuál es el lugar más cercano al Zócalo donde nacen bebés? ¿Hay funerarias en el Centro Histórico? (yo no he visto ninguna!). ¿Cuántas iglesias hay en el Centro Histórico? ¿Cuántos gimnasios? ¿Hay albercas?. Tantas y tantas preguntas que hay por hacer, ustedes pueden resolver nuestras inquietudes y educarnos al mismo tiempo.

Trabajo y vivo en el Centro Histórico, me siento muy, muy orgullosa, ¿qué puedo hacer por mejorarlo yo, que vivo en él?

Les reitero mis felicidades, y adelante a mil por hora!!!!!!

Ana María García Revillagigedo 95-F-504. Centro Histórico

Estimada Ana María:

Nos dio mucho gusto recibir tu carta y comprobar que nuestras inquietudes acerca del Centro Histórico se parecen mucho a las tuyas. Algunas ya están apuntadas en nuestra agenda de investigación y las responderemos poco a poco, ya sea en forma sucinta o ampliamente. Por cierto, nosotros también estamos orgullosos de trabajar en el Centro Histórico.

No dejen de escribirnos a kmcerocorreo@gmail.com



PROGRAMAS SOCIALES DEL GDF

PERSONAS CON DISCAPACIDAD:	Dirigido a niñas, niños, jóvenes y adultos (hasta 69 años) que vivan en zonas de mediana, alta o muy alta marginalidad, que formen parte de familias que vivan con menos de dos salarios mínimos y tengan una discapacidad permanente, ya sea motriz, auditiva, visual o intelectual. El programa, a través de becas, concede apoyos en alimentos, rehabilitación y compra de aparatos. Av. San Francisco 1374, colonia Tlacoquemécatl del Valle, delegación Benito Juárez. www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/discapacidad.html o www.dif.df.gob.mx Tel.: 5559 1919 exts. 7022 y 7024.
SEGURO DE DESEMPLEO:	www.styfe.df.gob.mx/programas/seguro_desempleo.html Tels.: 5709 5144, 5709 6333, 5709 6265 y 5709 7309 y 5709 7309.
ADULTOS MAYORES:	www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/adultos.html Tel.: 5208 3583. Locatel: 5658 1111.
PREPA SÍ:	www.prepasi.df.gob.mx Tel.: 1102 1750.
ÚTILES ESCOLARES:	www.locatel.df.gob.mx/index.php?id=39 www.educacion.df.gob.mx Tels.: 5345 8240 y 41.
UNIFORMES ESCOLARES:	Tels.: 5345 8240 y 41. Consulte el centro de distribución y fecha que le corresponde a su escuela en Locatel: 5658 1111.
NIÑOS TALENTO:	Tel.: 5604 0127 exts. 2000, 2001 y 2112. Locatel: 5658 1111.
MEJORAMIENTO DE UNIDADES HABITACIONALES:	www.df.gob.mx/secretarias/social/programas/unidadeshab.html Tels.: 5209 6628 y 30.
ATENCIÓN INTEGRAL DE CÁNCER DE MAMA EN EL DISTRITO FEDERAL:	Preferentemente para mujeres mayores de 40 años no aseguradas y de escasos recursos. www.inmujeres.df.gob.mx Tels.: 5512 2808 y 31 exts. 134, 138 y 139. Locatel: 5658 1111.
ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA FAMILIAR:	Atención de casos de maltrato familiar y violencia de género. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
ALBERGUE PARA MUJERES QUE VIVEN VIOLENCIA FAMILIAR:	www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/03Albergues.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
PROGRAMA SEGURO CONTRA LA VIOLENCIA FAMILIAR 2008:	Apoyo para la reinserción a mujeres egresadas de albergues y refugios. www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx o www.sds.df.gob.mx/archivo/programas/08Prev_viol_apoyo_psico.pdf Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
ATENCIÓN A NIÑOS Y ADULTOS EN SITUACIÓN DE CALLE Y/O RIESGO EN ALBERGUES:	www.sds.df.gob.mx o www.locatel.df.gob.mx Tels.: 5345 8240 y 41. Locatel: 5658 1111.
EDUCACIÓN GARANTIZADA:	www.educaciongarantizada.df.gob.mx o www.educacion.df.gob.mx Tel.: 5559 1919 ext. 1113.
MÓDULOS DE INFORMACIÓN TURÍSTICA DEL GDF EN EL CENTRO HISTÓRICO:	Módulo de información turística Bellas Artes. Ubicado en la Alameda Central, frente a Bellas Artes. Tel.: 5518 2799. Módulo de información turística Catedral. Ubicado en el costado poniente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5518 1003. Módulo de información turística Templo Mayor. Ubicado en el costado oriente de la Catedral Metropolitana. Tel.: 5512 8977. Atención de lunes a domingo de 9 a 18 hrs.
EMERGENCIAS:	Protección Civil. Tel.: 5345 8000 ext. 1248. Policía. Tel.: 066. ERUM. Tel.: 065. Cruz Roja. Tel.: 5395 1111. H. Cuerpo de Bomberos. Tels.: 068 y 5768 3700 Emergencias mayores. Tels.: 5595 3405 y 5683 1154. Reporte de fugas de agua, baches y obstrucciones de coladeras. Tel.: 5654 3210. Locatel. Tel.: 5658 1111.

PARA CELEBRAR EL BICENTENARIO

POR SANDRA ORTEGA

Un espacio híbrido entre plaza y parque, amable y plural. Un jardín majestuoso, que cambiará con las estaciones del año y dialogará con el Zócalo de tú a tú, respetando sus canas. Un lugar para estar y disfrutar. Una puerta sur para el Centro Histórico, un límite simbólico entre la ciudad antigua y la actual. Una forma contemporánea de celebrar el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución. La propuesta ganadora del concurso internacional para la edificación de la Plaza y Símbolo del Bicentenario es eso, y más.



ASPECTOS DEL PROYECTO GANADOR PARA LA EDIFICACIÓN DE LA PLAZA Y SÍMBOLO DEL BICENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA Y DEL CENTENARIO DE LA REVOLUCIÓN

Se construirá en donde hoy se encuentran la plaza Tlaxcoaque, la pequeña capilla de la Concepción y la Dirección General de Tránsito, en el cruce que forman 20 de Noviembre, San Antonio y Fray Servando, y será, ante todo, un espacio verde. El elemento principal es un jardín vertical de 250 metros de longitud y 18 metros de altura, dispuesto a manera de rectángulo, pero con solo tres lados.

El muro verde enmarcará la capilla —que se reflejará en espejos de agua— y sus variedades de flora estacional mexicana con diseños abstractos cambiarán a lo largo del año, mientras que el exterior estará rodeado de árboles.

Desde Tlaxcoaque, la perspectiva discurrirá por 20 de Noviembre y rematará en el Zócalo y la Catedral. La plaza contará con celdas solares para producir la energía necesaria para la iluminación, sistemas de captación de agua pluvial para el riego e infraestructura para actividades culturales.

UN ESPACIO AMABLE Y PLURAL

“No es necesariamente lo que entendemos como una plaza, pero tampoco es lo que entendemos por un parque, es una fusión, un híbrido entre los dos”, explicó a **Km.cero** el arquitecto René Caro, representante del equipo italo-mexicano que desarrolló el proyecto.

“El muro, de gran magnitud, nos da un espacio simbólico pero horizontal”, añadió. “La forma de entender un espacio cívico ya no es con base en el ejercicio del poder, con un gran obelisco, con una estructura vertical, rotunda, sino con un espacio amable, plural y democrático que podemos usar de muchas maneras, que sirva para leer, para andar en bicicleta, para ver una exposición o un espectáculo”.

En la presentación de la propuesta, el pasado 6 de agosto, se informó que en el concurso participaron 185 proyectos de 22 países, lo que involucró a casi 800 profesionales de la arquitectura, el urbanismo y las artes plásticas, entre otros.

Un primer jurado, encabezado por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, eligió a cinco finalistas. Un segundo jurado, presidido por el arquitecto Francisco Serrano Cacho, concluyó el proceso de selección.

El premio para el equipo italo-mexicano que encabezan los arquitectos Antonio Esposito y Elena Bruschi es la adjudicación del proyecto ejecutivo, que costará 5 millones de pesos.

RESUELVE RETOS COMPLEJOS

Alejandra Moreno Toscano, Autoridad del Centro Histórico, fue parte del segundo jurado. Para ella, la propuesta consiguió resolver retos muy

relevantes.

“Era necesario encontrar una solución en cuanto a la relación con el Zócalo, que es una de las plazas más importantes del mundo, es un espacio abierto y duro, es decir, pura piedra. Tiene funciones rituales, de protesta, de fiesta, es una plaza viva. Es muy difícil separarse del Zócalo y no querer hacer su paralelo. El gran acierto de los arquitectos ganadores fue proponer su opuesto; la forma como resolvieron esa oposición radical es un espacio verde, que no es un jardín clásico y tiene la majestuosidad a la que nos ha acostumbrado el Zócalo”.

“También, añadió, resuelve el problema arquitectónico que representaba el sitio, el cómo integrar a la pequeña capilla de la Concepción en un espacio monumental, dándole dignidad, acompañándola con los espejos de agua. La solución en su conjunto representa un verdadero éxito, pues es muy difícil trabajar cuando hay elementos a los que tienes que respetarles su dimensión”.

“Además, aunque es una propuesta muy contemporánea, hay claras evocaciones a la gran arquitectura mesoamericana, a la explanada de Montealbán, a los juegos de pelota”, continuó la historiadora.

En cuanto al contenido simbólico, el proyecto entiende “perfectamente la forma en la que queremos recordar el centenario y el bicentenario; no es remedando formas pasadas de conmemoración, sino pensando hacia el futuro. Esta generación conmemora, recuerda lo hecho por generaciones anteriores, a su manera”.

En ese sentido, el Jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, señaló durante la presentación que la propuesta: “refleja los valores de nuestra generación: sustentabilidad, (...) convivencia y ciudadanía, el derecho de todas y de todos a la ciudad, por eso es un espacio público...”.

EL PULMÓN QUE FALTABA

Respecto al papel del jardín, Moreno Toscano expresó: “Personalmente me gusta mucho porque coincide con la aspiración de dar más espacios verdes al Centro Histórico, que es una tarea muy compleja; creo que va a ser el gran espacio verde que le falta y también un espacio de encuentro, porque el Centro es un lugar de tránsito y se necesita un lugar para estar, pasear y desarrollar actividades culturales. El hecho de que se resuelva de esta manera la puerta sur del Centro Histórico, nos puede ayudar mucho en la tarea de recuperación en la que estamos”.

EL CENTRO, LABORATORIO...

VIENE DE PORTADA

específicos del Centro Histórico”, explicó Alejandra Moreno Toscano, Autoridad del Centro Histórico (ACH).

“Las exitosas revitalizaciones de los centros históricos de muchas ciudades del mundo como Barcelona o Bogotá”, apuntó Inti Muñoz, director del Fideicomiso Centro Histórico (FCH), “hubieran sido impensables sin la aplicación de la tecnología”.

EXPLORANDO LAS ENTRAÑAS CON RAYOS LÁSER

Además de abatir a menos de la mitad costos y tiempos en el diagnóstico y la ejecución de obras hidráulicas, el uso de tecnologías de nueva generación en el Centro Histórico permitirá contar con “levantamientos reales” del estado del subsuelo, así como de las estructuras de inmuebles. Esos levantamientos serán útiles no sólo en las actuales obras de rehabilitación, sino en intervenciones futuras.

A partir de 2009, ya no será necesario hacer agujeros, calas ni excavaciones para saber qué hay en el subsuelo de las vialidades e inmuebles antes de realizar las obras de rehabilitación. Bastará con pasar unas antenas emisoras de microondas, montadas en un auto o en una mesa.

Mediante la lectura y análisis por computadora de la refracción de las microondas, se podrá saber con exactitud milimétrica qué instalaciones, características e irregularidades —agujeros, compresiones, derrames líquidos, vestigios arqueológicos, vida media de pavimentos, grietas, etc.— hay en el subsuelo hasta 8m de profundidad, delimitarlos e intervenir sólo donde se requiera.

El sistema, llamado Rodar, es una de las tres tecnologías de punta que agilizarán los trabajos de rehabilitación.

Lo que ha venido ocurriendo es que para realizar el diagnóstico del subsuelo de las calles a rehabilitar, se exami-

naban planos hidráulicos, eléctricos, de instalaciones telefónicas y otros, pero al excavar se hallaban sorpresas, explicó Daniel López Capistrán, coordinador de Obras de Rehabilitación en las Calles del Centro Histórico de la Secretaría de Obras y Servicios del Gobierno del Distrito Federal (GDF).

Dado que la rehabilitación y reordenamiento de la infraestructura es “integral”, a mayor cantidad de sorpresas, mayor retraso. “Entonces, con esta tecnología ya sabemos lo que nos vamos a topar antes de empezar a abrir”, dijo López.

Él estima que el ahorro en tiempo y gasto, en lo que a obra hidráulica se refiere, será de más de 50 por ciento —la intervención hidráulica completa de un tramo de siete cuadras podría realizarse en un mes, en lugar de los tres meses que se lleva actualmente. Además, se reducirán las molestias para residentes, comerciantes y visitantes.

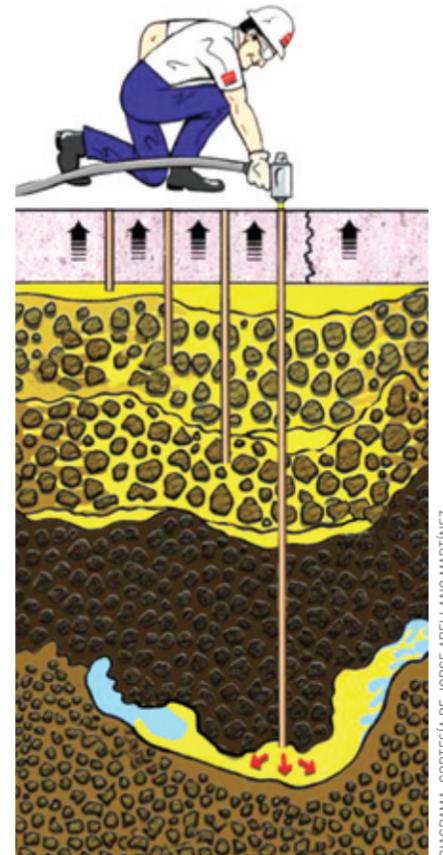
“La gente cree que nos tardamos porque no sabemos trabajar, no se dan cuenta de que estamos haciendo una rehabilitación completa y no nomás poniendo capas de asfalto encima de tuberías podridas, como se hacía antes”, apuntó López Capistrán.

Otra tecnología de punta que se introducirá en esos trabajos es el Sistema topográfico robotizado vectorial, que barre con rayos láser los inmuebles para conocer su estado estructural.

El barrido genera una nube de puntos que en la computadora se lee como una fotografía en tercera dimensión. Esa imagen permite, sin necesidad de escalar las construcciones ni hacer calas, hacer mediciones precisas y detectar deformaciones y daños estructurales superficiales, explicó Jorge Arellano Martínez, Director México de Urelift S.A. de C.V., empresa representante exclusiva en México de las tecnologías aquí reseñadas.

La tercera tecnología, el Método de inyección profunda Uretek, “puede verse como un servicio”, dijo Arellano, “porque a través de una inyección de resinas poliméricas expansivas de alta densidad e hidrosensibles —impermeables—, se pueden estabilizar suelos, modelarlos y, al hacerlo, nivelar estructuras que se encuentran inclinadas”.

El polímero se comporta como el concreto pero pesa dos por ciento de lo que pesa aquél, así que crea un efecto de semiflotación, además de impermeabilizar desde abajo las estructuras. La inyección se realiza mediante agu-



INYECCIÓN DE LA RESINA POLIMÉRICA

jeros de media pulgada de diámetro y se monitorea con sistemas de cómputo para evitar el sobrellenado y causar el efecto contrario.

El uso del sistema Rodar permitirá contar con “levantamientos reales” del subsuelo de las vialidades del Centro Histórico, un subsuelo particularmente complejo debido a su historia y a su composición geofísica. Los levantamientos se podrán usar en el futuro para ampliar redes de telefonía, eléctricas y demás, pues “ya cada quién va a saber con quién se puede cruzar en el camino”.

Los análisis de estructuras que se hagan mediante el Sistema topográfico tendrán una utilidad semejante.

El anuncio oficial de la introducción de estas tres tecnologías en los trabajos de rehabilitación del Centro se hizo el pasado 30 de julio. En lo que queda de 2008, se avanzará en la presentación de proyectos de presupuesto por parte de la empresa, con base en las peticiones de la Secretaría de Obras, y será en 2009 cuando empezará propiamente su aplicación, sobre todo en la zona oriente, informó López Capistrán.

UN TRANVÍA DE ÚLTIMA GENERACIÓN

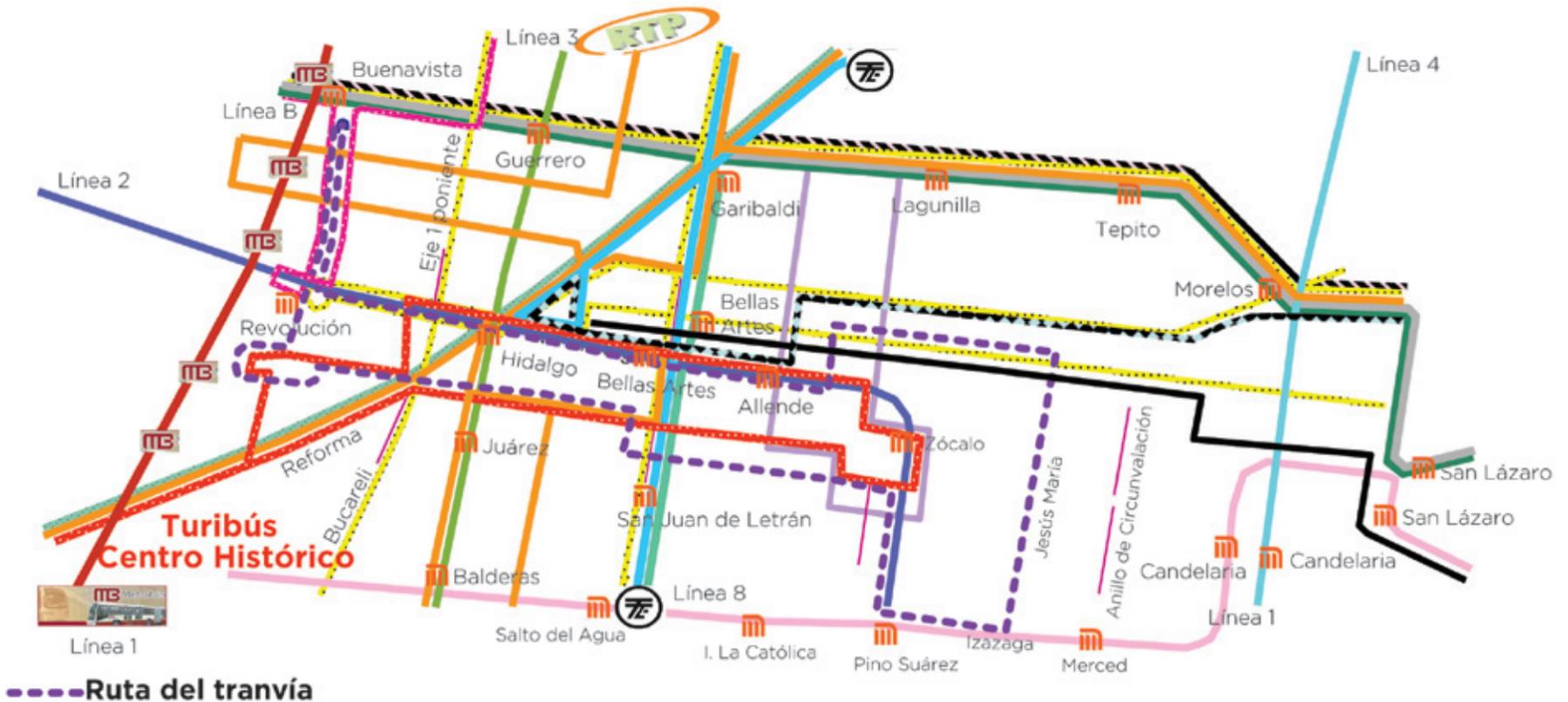
Mitigar la emisión de contaminantes, promover el desarrollo y el reordenamiento en la zona oriente del Centro Histórico, y satisfacer las necesidades de movilidad y de conexión de los



FOTO: ELOYVALTIERRA/EIKON

EL SUBSUELO Y LA ESTRUCTURA DEL TEMPLO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD SERÁN ESTUDIADOS MEDIANTE BARRIDOS DE MICROONDAS Y RAYOS LÁSER. EN LA RENOVACIÓN Y REFORZAMIENTO DEL SUBSUELO SE EMPLEARÁ UNA RESINA POLIMÉRICA EXPANSIVA

Rutas de transporte en el corredor de la línea 1 "Centro Histórico - Buenavista" del tranvía en la Ciudad de México



STC Metro	STE	CONCESIONADOS	VIALIDADES
<ul style="list-style-type: none"> Línea 1. Pino Suárez, Isabel La Católica, Merced, Candelaria Línea 2. Revolución, Hidalgo, Bellas Artes, Allende, Zócalo Línea 3. Guerrero, Hidalgo, Juárez Línea 8. Garibaldi, Bellas Artes, San Juan de Letrán Línea B. Buenavista 	<ul style="list-style-type: none"> Línea A. Eje Central Línea LL. San Felipe de Jesús - metro Hidalgo 	<ul style="list-style-type: none"> Ruta 1 Ruta 2 Ruta 18 Ruta 22 Ruta 88 Ruta 118 	<ul style="list-style-type: none"> Paseo de la Reforma Eje 1 Poniente Balderas Eje Central Lázaro Cárdenas 20 de Noviembre Pino Suárez Circunvalación Congreso de la Unión
RTP Ruta 17-A, Ruta 27 Ruta 25, Ruta 76, 76 - A	METROBÚS Línea 1. Tbalcalera, Revolución, El Chopo, Buenavista		
	TURIBÚS Reforma - Condesa - Centro Histórico		

IMAGEN: SERVICIO DE TRANSPORTES ELÉCTRICOS DEL D.F.

EN LA CIUDAD DE MÉXICO HAY UNA INTENSA ACTIVIDAD EDUCATIVA Y CIENTÍFICA. INSTITUCIONES COMO LA UNAM TIENEN ADEMÁS SU SEDE HISTÓRICA EN EL CENTRO

usuarios con un número importante de transportes hacia otros rumbos de la ciudad, son los tres objetivos principales de la puesta en marcha del tranvía en el Centro.

El hecho de disponer de la tecnología más avanzada en las unidades y en el sistema en su conjunto, garantizará que el tranvía sea respetuoso del entorno urbano, conviva adecuadamente con automóviles, bicicletas y peatones, y sea un transporte cómodo y seguro, explicó el ingeniero Martín López, director de Transportación del Sistema de Transportes Eléctricos del D.F.

Los tranvías de última generación son confortables. "Cuentan con asientos ergonómicos y aunque son esbeltos —lo que permite la circulación de otros transportes así como un desplazamiento adecuado— son muy espaciosos en su interior; las ventanas panorámicas también contribuyen a la sensación de espacio y al disfrute del entorno. Otra

cualidad es que son de cama baja, esto quiere decir que cualquier usuario puede abordar la unidad sin necesidad de subir ningún escalón, sin necesidad de hacer movimientos bruscos, casi van al ras del suelo. Esta característica evita además la construcción de andenes o estaciones" añadió López.

"Estos vehículos son sumamente seguros. Cuentan con una señalización del tipo ferroviario que garantiza en las intersecciones que los tranvías tengan derecho de paso. También están sincronizados con los semáforos, lo que permite que el tranvía tenga cierta preferencia de paso en las intersecciones".

En el interior de las unidades se instalará un sistema de video vigilancia. "Todas las unidades van a contar con cámaras en los vagones —explicó López— que estarán conectadas con el sistema de Seguridad Pública, lo cual permitirá que si se da un incidente dentro de las unidades, puedan brindarnos el apoyo en forma inmediata".

La forma en que el tranvía se alimenta de energía es relevante, puesto que determina la utilización o no de cableado: "Lo que estamos solicitando en la licitación es que sea un sistema combinado. En unos tramos de la línea con catenaria y en otros que se utilice un sistema alterno, éste puede ser un

tercer riel, baterías o capacitores. La energía que se utiliza para la tracción es más barata que la de una unidad de combustión interna, además es un transporte no contaminante en dos sentidos: cero emisiones a la atmósfera y muy poco ruido, pues es sumamente silencioso".

60 SEGUNDOS DE ORO

Pionero en el mundo, y orgullosamente mexicano, el Sistema de Alerta Sísmica (sas) de la Ciudad de México es capaz de generar alertas radiodifundidas sobre sismos que se producen en la región de la costa de Guerrero. El Centro de Instrumentación y Registro Sísmico A.C. (Cires), que opera este sistema desde 1993, prepara un complemento que permitirá que receptores ubicados inicialmente en 60 escuelas del Centro Histórico se enciendan automáticamente ante una señal de alerta.

Gracias a la distancia que separa al D. F. de la costa de Guerrero, y a la diferencia entre la velocidad a la que viajan las ondas sísmicas (4 km por segundo) y las de radiodifusión (a la velocidad de la luz, 300 mil km por segundo) en la Ciudad de México podemos saber, con aproximadamente 60 segundos de anticipación, que se producirá un sismo de fuerte intensidad originado en la costa de Guerrero.

"Queremos hacer una demostración de los nuevos equipos el próximo 19 de septiembre, y la idea es que a principios de 2009 ya estén funcionando regularmente", explicó el ingeniero Juan Manuel Espinosa, director del Cires.

Actualmente las alertas del sas se difunden a través de casi todas las estaciones de radio comercial, gracias a un acuerdo con la Asociación de Radiodifusores del Valle México y de los canales 11, 22 y 13 de televisión. Sin embargo, para escucharlas se requiere tener permanentemente encendido un radio o televisión.

Para superar ese inconveniente es necesario instalar un sistema de radiodifusión propio que transmita en una frecuencia conocida como vhf y cuyas emisiones encienden automáticamente los aparatos de radio, como los que se instalarán en las escuelas. Este tipo de radios se comercializan en Estados Unidos. "Es una tecnología ya muy probada y a precios accesibles (entre 30 y 40 dólares), así que hemos valorado que lo mejor es traerlos".

Para poner en marcha el sistema de radiodifusión que operará Protección Civil, se instalarán tres torres, al norte en Zacatenco, al poniente en Cuajimalpa y al sur-oriente, en Teuhtli, lo que garantizará una cobertura de 90 por

“CUANDO LOS INVESTIGADORES ASUMEN COMO SUYA UNA PROBLEMÁTICA, RESULTAN EXTRAORDINARIAMENTE CREATIVOS. ENTRE LA PREGUNTA Y LA SOLUCIÓN, HAY UN AVANCE TECNOLÓGICO”

ALEJANDRA MORENO TOSCANO

ciento del territorio del Distrito Federal, exceptuando algunas zonas rurales.

El SAS, que opera con financiamiento del GDF, tienen 12 estaciones de monitoreo, entre Papanoa y Punta Maldonado, Guerrero, ya que es en esta zona donde los sismólogos prevén que podría producirse un sismo de gran intensidad, señaló Espinosa.

“Las estaciones de monitoreo cuentan con equipo de cómputo de última generación y programas que estiman la energía del movimiento del suelo y el patrón de evolución del sismo; con estos datos estiman también la magnitud. Cuando son de más de cinco grados emiten mensajes a la Estación Central de Registro, en la Ciudad de México. Las computadoras confirman la perturbación geológica en la región y automáticamente se acciona el aviso público. El umbral de disparo de este aviso es cuando se estima que es un sismo fuerte, es decir de seis o más grados de intensidad. En este procedimiento no hay intervención humana”.

La instalación de las torres de radiodifusión y de los equipos que se encenderán automáticamente para dar la alerta sísmica en las escuelas del Centro Histórico disminuirán los riesgos ante un sismo de gran magnitud. El uso de estos equipos podría generalizarse en el futuro, pero el reto es “que la gente se interese en prevenir, diseñe su plan y por lo tanto sepa qué hacer con sus 60 segundos”, concluyó el ingeniero.

UN MAPA DEL RUIDO

Autos, microbuses, bocinazos de conductores desesperados, comercios que anuncian sus ofertas a todo volumen, silbatos de policías. Así suena el Centro Histórico y la molestia que produce el ruido es motivo de queja por parte de la ciudadanía.

El ruido ambiental promedio en el D.F. es de 75 decibeles, pero en el Centro Histórico llega a 85, lo que supera en 20 decibeles lo permitido por la norma vigente en la Ciudad —un máximo de 65 decibeles durante el día y 62 por la noche— y equivale a una licuadora encendida.

En octubre de 2007, la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial del Distrito Federal (PAOT), encargada de defender los derechos ambientales y urbanos de los ciudadanos, inició una investigación sobre los niveles de ruido en el Centro. De ella derivó la recomendación 7/2007.

Dos factores determinaron el inicio de la investigación: la “alta incidencia” de denuncias recibidas en la PAOT, y los resultados de una encuesta realizada entre julio y septiembre de 2007 en la que los entrevistados dijeron que una de las razones por las que no vivirían en el Centro es “la contaminación auditiva que prevalece en la zona”.

Según la recomendación, mediciones realizadas antes y después del retiro de los vendedores ambulantes, mostraron disminuciones de ruido de 10 a 15 decibeles. Sin embargo, luego con la llegada de los automóviles y las bocinas de los comerciantes formales, el nivel regresó a los 84 decibeles.

“Los límites de ruido, se establecen con base en criterios de salud humana”, explicó Diana Ponce, Procuradora Ambiental. “Estar expuestos a más de 65 decibeles por más de 8 horas genera afectaciones a la salud. Las más recurrentes son irritabilidad, angustia, depresión, e incluso insomnio. El siguiente umbral, que es de 85 decibeles, es lo permitido para los establecimientos mercantiles, los llamados *antros*; estar por más de 8 horas arriba de 85 decibeles genera afectaciones permanentes en el sistema auditivo”.

Después del estudio, la PAOT emitió la recomendación, dirigida a la Secretaría del Medio Ambiente, al secretario de Transporte y al jefe delegacional en Cuauhtémoc; en ella recomienda establecer una red de monitoreo permanente del ruido ambiental urbano en el Centro, llevar a cabo inspecciones para promover el cumplimiento de la norma, así como desarrollar medidas de mitigación del ruido, como restric-

ciones a la circulación, promoción de espacios verdes y campañas de educación entre los comerciantes.

El ICYTDF trabaja, en colaboración con investigadores del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en el desarrollo de la red de monitoreo.

“En una primera etapa se van a instalar 10 estaciones de monitoreo. Con ellas se puede detectar cuáles son las fuentes que están agrediendo el ambiente sonoro en el Centro Histórico y se puede actuar, porque existe la reglamentación”, explicó Felipe Menchaca, director de Tecnologías Urbanas y Sociales del ICYTDF. “La idea es que en el futuro todo el Centro esté monitoreado desde el punto de vista del ruido ambiental”.

Construir el mapa del ruido permitirá no sólo aplicar la normatividad vigente, lo que disminuiría el problema, sino imaginar nuevas soluciones y avanzar en hacer del Centro Histórico un lugar donde se viva cada vez mejor.

EN BUSCA DEL AGUA PERDIDA

El movimiento de agua clara, hermoso y relajante, volverá a las 14 fuentes de la Alameda Central cuando en 2009 se instale una red automatizada de alimentación y filtración de agua, y se rescaten las esculturas que las adornan.

Con 400 años de historia, la Alameda ha alternado etapas de esplendor y de deterioro, reflejadas en el estado de las fuentes.

De acuerdo con un diagnóstico elaborado por el ICYTDF, a principios de 2008, varias fuentes están secas, “otras son abastecidas de agua contaminada”, “las coladeras están tapadas por el exceso de basura y hojas de árboles”, “el olor del agua es desagradable” y se le da “escaso mantenimiento a las estatuas”, entre otros problemas.

“Necesitan reparaciones mayores, porque gran parte de la red hidráulica está deteriorada”, dijo Felipe Menchaca, del ICYTDF.

Expertos en ingeniería química, mecánica e hidráulica, así como en medio ambiente y diseño del IPN unidad Azcapotzalco desarrollaron un proyecto de recuperación de las fuentes, por encargo del ICYTDF.

En el aspecto hidráulico, se ideó un sistema automatizado de bombeo del

agua que será controlado desde un centro ubicado a un costado del Palacio de Bellas Artes. Un sistema de filtros permitirá reciclar el agua, y por lo tanto ahorrarla, así como mantenerla limpia, clara y libre de olores.

En cuanto al aspecto estético, el sistema incluirá “dispositivos para lanzar chorros de diferentes formas, en espirales y piroetas”. También juegos de luces LED (diodos emisores de luz), una “tecnología de punta” que gasta menos energía que las luces incandescentes o de neón, y es “mucho más luminosa”.

Eso, además de la restauración de las esculturas y las fuentes propiamente. El proyecto incluye las 10 fuentes de la Alameda Central y 4 de la plaza de la Solidaridad, pero más adelante se extendería al resto del Centro.

Además de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica e Hidráulica del Politécnico, que desarrolló el proyecto, participan el INAH, el INBA, la ACH y la delegación Cuauhtémoc, una de cuyas tareas es vigilar que las fuentes no se usen como lavaderos, baños públicos y basureros, como ha venido ocurriendo.

Según Menchaca, las obras empezarán a principios de 2009. A fines de ese año, las fuentes y sus esculturas habrán recobrado su “belleza original”.

PLANTAS DE TRATAMIENTO EN MINIATURA

A partir de octubre de este año, la fetidez será eliminada de cinco puntos del Centro Histórico donde se registran emisiones de ácido sulfhídrico y gas metano provenientes del drenaje. Esto, gracias a plantas compactas de succión y tratamiento bioquímico que se colocarán en el subsuelo y que fueron desarrolladas por el Instituto de Ingeniería de la UNAM.

Son 50 los puntos de la Ciudad de México donde se ha detectado ese tipo de emisiones, pero se procederá primero con los del Centro, ubicados en Bellas Artes, Seminario a un costado de Catedral, Palma y 5 de Mayo, 5 de Febrero y 16 de Septiembre, Independencia y López, así como López y Revillagigedo, informó Ramón Aguirre, Director del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM).

El vertido de aguas que se da dentro del sistema de drenaje —de un ducto

Cultura y Arte en el Centro Histórico
Publicación trimestral de distribución gratuita

FUNDACIÓN DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO A.C.

CASA VECINA ESPACIO CULTURAL

Regina 48, esquina 1er Callejón de Mesones
Entre Isabel la Católica y 5 de Febrero
Centro Histórico, 06080, Ciudad de México
+52 55) 5709. 1540 / 5709. 2254 www.casavecina.com

PRIMER CUADRANTE



LAS FUENTES DE LA ALAMEDA CENTRAL TENDRÁN AGUA CLARA GRACIAS A UN SISTEMA AUTOMATIZADO DE BOMBEO, PURIFICACIÓN Y RECICLAJE

que corre en un nivel a otro situado más abajo—, así como el hecho de que en el pasado se hayan tapado algunos respiraderos, lo que terminó encapsulando los gases y dañando la infraestructura, son las causas de las emisiones, dijo Aguirre.

La solución del Instituto de Ingeniería, resaltó el funcionario, combina “bajo costo y alta eficiencia”. Consiste en sustituir la alcantarilla por una tapa ciega, succionar el gas mediante una bomba y dirigirlo a un sistema humidificador para que una parte caiga por precipitación. De ahí, se le conduce hacia una cama de filtración llena de composta —con determinadas especificaciones— de donde sale a la atmósfera convertido en oxígeno. La sustitución de composta se hace cada seis meses.

El desarrollo ya pasó las fases de ingeniería conceptual y básica, y está por emprender la de ingeniería de detalle (las especificaciones del modelo para cada caso).

Aunque el metano y el ácido sulfhídrico son tóxicos, las emisiones detectadas no ponen en peligro la salud debido a que se diluyen en el ambiente. Aguirre insistió en que la exposición a los gases “es casuística y no permanente, entonces el daño más bien es una molestia por el olor”.

Aguirre apuntó que también es necesario instrumentar medidas para controlar las descargas de grasas y aceites al drenaje por parte de restaurantes y otros servicios. De ahí que, “en el corto o mediano plazo”, el SACM, junto

con la Autoridad del Centro Histórico y la Secretaría de Medio Ambiente instrumentarán controles para que las descargas de grasas se hagan “dentro de la norma”.

CERRANDO EL CICLO DE LOS DESECHOS ORGÁNICOS

A finales de 2008, el ciclo de los residuos orgánicos en el Centro Histórico estará “cerrado” gracias un programa que recogerá los residuos y los transformará en composta para fertilizar los parques, jardines y huertos de la zona.

La medida, en cuya instrumentación técnica participan investigadores del IPN, permitirá procesar en su primera fase de una a dos toneladas de desechos orgánicos por día, y reducir en 20 toneladas por mes la entrega de ese tipo de residuos al servicio de recolección.

“Como el Centro Histórico es emblemático, tiene que ser de los principales impulsores de cerrar el ciclo de la materia orgánica, y va a ser un reto, porque hay muy pocas áreas verdes”, dijo Arnold Ricalde, coordinador de Residuos Orgánicos de la Comisión de Residuos del Distrito Federal.

La idea establecer una primera ruta de colecta que pasará por 20 juguerías, 20 restaurantes, los dos mercados del Centro —Abelardo Rodríguez y San Juan—, y las oficinas de gobierno donde se está separando la basura. En el caso de los negocios, la mayoría de sus desechos son orgánicos debido a la naturaleza de su actividad.

La invitación está abierta a residentes y negocios para registrarse para que el camión recolector del programa recoja basura orgánica, basta llamar al teléfono 5789 1879. A cambio, recibirán tierra para huertos. En este momento se está buscando un lugar para instalar la planta procesadora. “Es importante señalarle a la gente que cuando uno hace una buena planta de composta, no genera olores, así esté a dos metros de distancia”, dijo Ricalde. “Lo vamos a hacer bien y de raíz”, enfatizó.

En ese sentido, se trabaja con el ICYTF y el IPN para garantizar un *composteo* adecuado y para, en un futuro, instalar biodigestores que permitan aprovechar el gas metano que emite la composta y venderlo a los residentes y negocios del propio Centro.

El objetivo es, dijo Ricalde, que los residuos “en lugar de ser un problema, sean una solución”.

EL FUTURO SE ACERCA

Mobiliario “inteligente” donde se montarían el semáforo, el medidor de ruido, la cámara de vigilancia y otros dispositivos de monitoreo y servicio. Sonorización pública no sólo de alerta, sino para crear ambientes agradables. Estrategias para cerrar el ciclo de los desechos PET (plástico con el que se hacen botellas). Desarrollos científicos y tecnológicos probados en otras ciudades podrían alcanzar al Centro Histórico.

“En la era de la información y el conocimiento éste debe ser aplicado democráticamente, en beneficio de la gente”, dijo Muñoz, al tiempo que se instituye una relación dinámica y productiva entre la ciudad y sus científicos e investigadores.

El ejercicio, concluyó, “resultará en un enorme beneficio mutuo, que ojalá y sea un ejemplo nacional”.

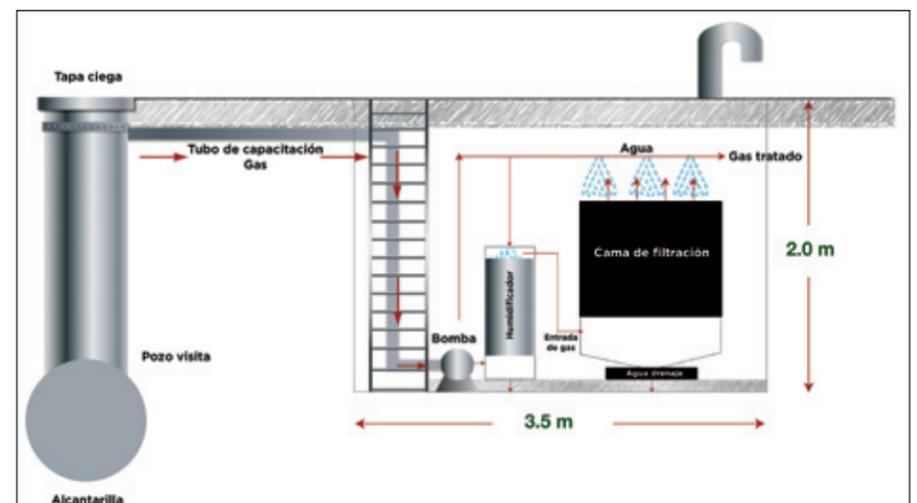


DIAGRAMA DE FUNCIONAMIENTO DE LAS PLANTAS ELIMINADORAS DE GASES

TIENDA DE MARAVILLAS

POR SANDRA ORTEGA



La Zamorana es una de las tiendas más antiguas del Centro Histórico, cumplirá 150 años en 2011. Fue el escritor Gabriel García Márquez, cuando la visitó en 1992, quien completó el nombre al agregarle “tienda de maravillas”.



Durante más de cien años, La Zamorana fue una tlapalería y ferretería donde se vendían anilinas en cucuruchos de 20 centavos, pigmentos como el ocrillo (amarillo óxido) o la tierra casel (café) para pintar las casas a la cal, o la goma laca que usaban los carpinteros de la vieja escuela para barnizar. Actualmente, en La Zamorana se vende desde un vestido, hasta palmeras de más de un metro de altura. La única particularidad es que todo es de papel.

La variedad de diseños, colores y combinaciones de los objetos, de por sí infinita, se multiplica según la temporada del año. En esta época, la tienda se viste de verde, blanco y rojo, por la cercanía de las fiestas patrias. En primavera es multicolor gracias a las frutas, papagayos, peces y “teresitas” (coronas de flores pequeñas de papel crepé para adornar a los niños en los festivales escolares).

En noviembre, predominan el papel picado y las calaveras de maché para decorar los altares de Día de Muertos. En febrero, se desborda de corazones y cupidos, y en diciembre, de esferas, faroles y piñatas.

EXPERTOS EN CELEBRAR

Alojada en una casona del siglo XVIII, cuya fachada, vigas interiores y puertas son originales, La Zamorana trabaja para la celebración, para la fiesta. En Jesús María 112, esquina con Mesones, se pueden conseguir o solicitar decorados con algún nombre o leyenda para calles, salones o patios, ya sea en papel picado o papel plegado, las dos técnicas en que se especializa la casa.

El propietario, José Herrera Padilla, explica: “Con papel picado hacemos enramadas o pasa calles, manteles redondos y rectangulares, carpetas, hasta vestidos. Lo más solicitado son los pasa calles (10 piezas de papel picado pegadas a un hilo), de varios tamaños y para muchos usos: quince años, bodas, cumpleaños. Podemos hacer la figura o el nombre que nos pidan. En estos decorados cada pieza es diferente. Por ejemplo, para boda, una pieza tiene a los novios, otra corazones, otra los anillos, las copas”.

Todo se elabora en el taller del señor José, donde trabajan cuatro personas (este número puede aumentar en temporadas altas).

Fabricar el papel picado conlleva un minucioso procedimiento artesa-



nal. “Tenemos unas planchas de plomo muy pesadas, del tamaño del papel que vamos a trabajar. Se colocan 100 papeles, luego un plástico y hasta arriba el dibujo. Sobre éste vamos haciendo los cortes. Con martillo se golpean herramientas como punzónes, gubias, cinceles, incluso algunas que mandamos a hacer especiales, por cierto, con un señor que acaba de morir. La herramienta debe de estar filosa porque si no, no queda bien la figura”.

Como ejemplo muestra un sol alegre, amarillo brillante, y explica que sólo este diseño requiere el uso de seis herramientas.

El papel plegado se trabaja en unas parrillas metálicas con pegamento que sirven para adherir las hojas entre sí. “El número de hojas varía de acuerdo a qué tan abierto queremos que se vea el gajo. Trabajamos con 60 o con 120 hojas. Una vez que los papeles están pegados, usamos un suaje para cortarlo a su forma. Los papeles ya son de color, pero también se puede hacer un pintado manual que permite cambios de color o degradados”.

LOS SECRETOS

DE UN NEGOCIO PRÓSPERO

La transición de la tlapalería a la decoración con papel fue gradual y culminó hace 15 años. Se dio “de acuerdo a lo que los clientes nos fueron pidiendo. Y también gracias a que descubrimos que con estas técnicas se puede hacer de todo”, desde plantas y frutas hasta animales o campanas”.

Otro secreto para lograr la prosperidad ha sido la adaptación.

La Zamorana combina las técnicas de trabajo artesanal y nuevas herramientas de trabajo, como la computadora.

También acepta peticiones especiales: “Una vez hicimos una maceta de tres metros de alto, otra vez nos pidieron unas esferas de metro y medio de diámetro para adornar un centro comercial, nos encargaron 120. Nunca las habíamos hecho y quedaron muy bonitas”. Una de sus clientes, la performer Astrid Hadad, pide objetos fuera de serie, como “rosetas muy grandes, cortinas, ideas que a ella se le ocurren”.

Esa flexibilidad técnica le permite ofrecer opciones de precios. Las enramadas grandes cuestan 8 pesos, las chiquitas 15, porque implican más traba-



jo; hay macetas de papel plegado desde 5 hasta 80 pesos las más grandes. Un vestido de papel picado, 100 pesos, y un mantel, 50.

“Los clientes nos dicen ‘es que allá esta más barato’. Pues sí, porque lo hacen con suaje. Entonces tenemos las dos posibilidades, hecho con suaje, más económico, o hecho artesanalmente, que para mí es más bonito. Afortunadamente muchos ven la diferencia y aprecian lo artesanal”.

“Atención y novedad”, son las palabras clave, dice.

“LE DIJE QUE NO”

El señor José representa la tercera generación al frente del negocio (que inició su tío abuelo, don Antonio Mares) en el que también trabajan su esposa



y sus cuatro hijos. Aunque le gusta La Zamorana, extraña el olor de la pintura, las herramientas, los cajones colmados de clavos, tornillos y alcajatas; por eso rentó un local contiguo, en el que abrirá de nueva cuenta una tlapalería. Espera que sus hijos continúen en el arte del papel picado y plegado.

Asegura que la competencia ha aumentado debido a la proliferación de productos chinos, y considera que ésta es desleal.

“En una ocasión llegó por aquí un señor chino y como pudo se dio a entender de que podía hacerme muy barato todo lo que tengo aquí. Le dije que no. Yo no trabajo con nada de importación, porque damos trabajo y también porque esto es una tradición y no queremos que se pierda”.



LA ZAMORANA ABRE SUS PUERTAS DE LUNES A SÁBADO DE 11 A 20 HORAS

SUCEDIÓ EN REPÚBLICA DE CUBA

POR ALONSO FLORES Y SANDRA ORTEGA

Esta calle multifuncional y variopinta, que arranca en la Plaza de Santo Domingo (Brasil) y llega hasta el Eje Central, ha tenido muchos nombres, modificados no sólo a través del tiempo, sino también por tramos. Así, en actas de cabildo de 1525, recién consumada la Conquista, se hace referencia a esta calle como Ballesteros (hoy tercera de Cuba), puesto que ahí se encontraba el cuartel de los ballesteros de Cortés. También se llamó Juan Jaramillo (hoy cuarta y quinta) por el esposo de La Malinche y capitán de Cortés, quien vivió con ella en la casona que actualmente lleva el número 95 y funciona como escuela primaria. Más nombres: Del Águila, Dolores, Alonso Ramírez Vargas y, desde principios del siglo XVIII, de Medinas, por haber vivido ahí el Conde de Medina y Torres.

Después de la Revolución Mexicana, en 1921 y en el marco del centenario de la consumación de la Independencia, José Vasconcelos cambió la nomenclatura de varias calles del Centro Histórico, para corresponder a las naciones latinoamericanas que primero reconocieron al gobierno revolucionario. República de Cuba es una de ellas.



REPÚBLICA DE CUBA. UNA CALLE QUE GUSTA DE DESVELARSE

En el número 46, entre Allende y Chile, sobrevive la fachada del Teatro Lírico, el resto fue demolido en 2006. Fue inaugurado en 1907 por Justo Sierra, entonces ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes. Por este legendario teatro desfilaron grandes figuras de la actuación y el canto, como María Conesa, *Tin Tan*, *Palillo* y *Clavillazo*. Ahí debutaron Joaquín Pardavé y Mimi Derba y fue abucheado Jorge Negrete, en la presentación de la revista *Estampas Musicales*.

Durante la Revolución Mexicana, el Lírico, al que más adelante se le dio el sobrenombre de Casa de la Risa, fue campo de batalla erótico de caudillos que invadían los camerinos, enviaban rosas y buscaban conquistar a las artistas. Agustín Lara llegó a decir que “en su primer día en la Ciudad de México, todo soldado revolucionario cumplía dos anhelos largamente acariciados: uno, ir por la mañana a postrarse ante María Guadalupe, en el Tepeyac; y otro, ir por la noche al teatro a conocer a María Conesa”.

Del Lírico sólo queda la fachada, pero la calle conserva algo de sabor festivo. En la cantina Río de la Plata la bohemia se renueva con jóvenes y existen bares como La Perla, donde el rock, el pop y la música electrónica son parte de la noche. En el novísimo Marraquesh se divierte la comunidad gay, pero los *bugas* son bienvenidos.

En Cuba se venden, alquilan y reparan sinfonolas de todas clases, desde las antiguas de discos de 45 revoluciones, hasta las más modernas *touch screen*, o con video consola y *karaoke*. “Volvemos digital su consola de discos”, reza la cortina metálica de un establecimiento.

En República de Cuba hay hoteles discretos, de fachadas elegantes o de sordidez elocuente; hay fondas, vecindades, altares y niños que juegan en patios impredecibles. También hay imprentas, tiendas de rocolas, bares y cantinas. Es una calle diversa, con edificios viejos, y que gusta de desvelarse. Será por eso que a las diez de la mañana aún está desierta.

Fuentes: Luis González Obregón, *Las calles de México*, Porrúa, 1995. *Historias y leyendas de las calles de México*, El Libro Español, 1963. Héctor Manuel Romero, *Ciudad de México, Centro Histórico*, Cámara Nacional de Comercio, 1994. Carlos Monsiváis, *Escenas de pudor y liviandad*, Grijalbo, 2002. Verónica Zárate Toscano, *La patria en las paredes o los nombres de las calles en la conformación de la memoria de la Ciudad de México en el siglo XIX*, Nuevo Mundo, Mundos Nuevos, Materiales de Seminarios, 2005.

DEBATE

UN TRANVÍA PARA EL CENTRO HISTÓRICO

POR BERNARDO NAVARRO BENÍTEZ*

Los habitantes de la Ciudad “no la creían” cuando los tranvías comenzaron a moverse por sí mismos, sin la necesidad de mulas ni caballos que los arrastraran. Esto, gracias a que el Ayuntamiento del D.F. concedía a “... la Compañía de Ferrocarriles del D.F. la autorización para que adopte la tracción eléctrica y para que en las calles pueda sostener, por medio de ménsula y columnas de fierro los conductores eléctricos...”.

Así establecía el H. Ayuntamiento del D.F., en un acuerdo de febrero de 1881, el requerimiento de evolución tecnológica del tranvía. Pero fue hasta 1896, cuando la Compañía Limitada de los Ferrocarriles del D.F. pidió permiso al Ayuntamiento para transformar sus líneas, la tracción animal por la eléctrica. Es decir, tuvieron que pasar prácticamente 20 años para que la Ciudad asistiera a la inauguración de los tranvías eléctricos, el 15 de enero de 1900.

Por eso ahora, 108 años después, considero una decisión adecuada el que el GDF, en coincidencia con la celebración del centenario de la Revolución y el bicentenario de la Independencia, haya lanzado la licitación para implantar el tranvía eléctrico como opción para los traslados en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Sin embargo, más allá de la nostalgia, el tranvía de nueva generación que se construirá, poco tiene que ver con su bisabuelo en cuanto a su convivencia con el entorno, con otros transportes y con los peatones por lo que se refiere a su eficiencia, el desarrollo tecnológico que representa y su adaptación al medio urbano.

El tranvía de nueva generación correrá a la altura de la banqueta para facilitar el acceso de todo tipo de usuarios, incluso ancianos, con sillas de ruedas o carreolas, por lo que no requerirá andenes y sus estaciones serán de gran ligereza. Igualmente, eliminará postes, cables y catenarias para adaptarse al marco monumental del Centro Histórico. También permitirá la armoniosa convivencia con peatones y ciclistas, ahorrará energía y, lo que es más importante, eliminará 2,310 toneladas de contaminantes en el Centro Histórico.

La experiencia internacional ha mostrado que en grandes metrópolis y ciudades históricas el tranvía ha constituido una palanca fundamental para la recuperación de los centros históricos y las zonas con valor patrimonial. La



TRANVIAS EN EL ZÓCALO (1900)



FOTOMONTAJE DE UN TRANVÍA ACTUAL

implantación de estas alternativas de transporte ha facilitado el incremento de plusvalías inmobiliarias de 20 a 40 por ciento, en los 500 mts a la redonda del recorrido del tranvía, lo que se traduce también en un fenómeno de repoblación de los centros históricos. Asimismo, favorecen una importante revitalización comercial: aumento entre 18 y 30 por ciento de la frecuentación de los comercios de los centros históricos (según un estudio de siete ciudades francesas). Igualmente, promueven la recuperación habitacional al facilitar accesibilidad de elevada calidad y seguridad, y brindan oportunidades para ampliar zonas peatonales, reducir el acceso de los coches y así mejorar el disfrute del patrimonio común. También permiten atraer las inversiones privadas en renovación de edificios existentes, comercios, servicios, etcétera.

Pero quizás lo más importante es que el tranvía de nueva generación es la alternativa idónea para lograr una movilidad sustentable, que puede convivir armónicamente con peatones, ciclistas, personas con capacidades diferentes y con el valioso marco construido del Centro Histórico, orgullo de toda la nación mexicana.

*INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA. ESPECIALISTA EN TRANSPORTE PÚBLICO

POR PATRICIA RUVALCABA

DE LA CHIRIMÍA AL SAX

En la Escuela de la Música Mexicana (EMM) se puede aprender el amplio abanico de la música popular del país, desde la raíz prehispánica hasta baladas de Armando Manzanero. Sus aulas están abiertas a quienes desean estudiar música formalmente, pero que por su edad o preferencia musical no pueden ingresar a otras instituciones.



EN LOS TALLERES SE PUEDE ESTUDIAR SON HUASTECO, JAROCHO O MARIACHI, ENTRE OTROS

En la esquina de Reforma y Francisco González Bocanegra, en la colonia Morelos, uno podría vendarse los ojos, caminar por esta última calle hacia el Este y dar sin problema con el número 73. ¿Cómo? Guiándose por las notas de La bruja, México lindo o Nereidas.

Desde hace 18 años, allí se ubica la Casa de la Música Mexicana, S. C. Una de sus dependencias es la Escuela de la Música Mexicana, institución con un modelo de enseñanza único, que ha formado a 15 generaciones de maestros y talleristas de música, músicos, así como a numerosos aficionados.

Los estudiantes aprenden a leer e interpretar por nota —solfeo— los géneros populares nacionales —son, jarocho, corrido y balona, entre otros—, así como sus aspectos culturales e históricos. Entre los instrumentos musicales que allí se enseñan están la jarana jarocho y el violín huasteco, el saxofón o la dotación íntegra del mariachi.

“Aquí se enseña México, se enseña cómo es el país” a partir de su geografía musical, dijo a **Km.cero** el profesor José Luis Cerón Mireles, subdirector Académico de la Escuela de la Música Mexicana.

Explicó que mientras escuelas como la Nacional de Música y el Conservatorio Nacional de Música “tienen objetivos específicos, como formar atrilistas, es decir, integrantes de conjuntos de cámara, de orquestas sinfónicas, etc., para la práctica de la música académica”, la mayoría de las escuelas y centros culturales que enseñan géneros populares carecen de objetivos académicos definidos.

Asimismo, aun cuando la enseñanza empírica —de oído, y de generación a generación— ha sido el modo tradicional de transmisión de la música popular, esta modalidad “tiene sus lí-

mites. El solfeo es la única manera seria de enseñar la música”, abundó Cerón.

Con esas observaciones, y con una larga trayectoria como promotor de la música popular, el músico Daniel García Blanco (fallecido apenas el 2 de julio pasado) propuso a fines de los años ochenta una escuela que llenara esos vacíos. La idea fue apoyada por el entonces Departamento del Distrito Federal.

En el desarrollo del modelo se decidió que la escuela fuera “una institución educativa de servicio social”, es decir, una opción académica seria, accesible desde el punto de vista económico y abierta a todas las personas, independientemente de su edad, ocupación, nivel educativo, clase social o filiación política.

Es por eso que en la EMM los requisitos de ingreso son tener 10 años o más, y disposición para realizar estudios formales de música, cumplir con un horario, tareas y presentar exámenes públicos.

Los aspirantes se someten a una evaluación de aptitudes musicales y dependiendo del resultado, se les coloca en el grupo o actividad más adecuada.

El modelo da una oportunidad a quienes por edad o preferencia musical no pueden hacer estudios formales en otras instituciones.

DOS OPCIONES EDUCATIVAS

El plan de estudios de la EMM ofrece la carrera de Promotor técnico en música popular mexicana (duración de tres años; se requiere certificado de secundaria) y el Taller libre de música (un año). En la carrera se llevan las materias de Géneros y estilos de la música popular mexicana, Canto grupal de repertorio nacional e Historia y geografía de la música popular mexicana.



A LA ESCUELA ASISTEN DESDE NIÑOS DE 10 AÑOS HASTA ADULTOS MAYORES

En ambas opciones se estudia solfeo y se pueden llevar hasta dos talleres de entre los siguientes: huasteco, jarocho, guitarra, canto, mandolina, mariachi, violín popular, salterio, contrabajo y bajo eléctrico, trompeta, saxofón y clarinete, marimba, teclados, batería y percusiones, requinto y jaranas jarocho.

El plan cubre “los grandes momentos musicales de nuestro país, desde el periodo prehispánico hasta Armando Manzanero”, explicó Cerón. Incluye, por ejemplo, “el cancionero de la In-

tervención Francesa, que es riquísimo, las canciones de la Independencia, del Porfiriato, los corridos revolucionarios, la época de los Cristeros, la Segunda Guerra Mundial”. Al término, los estudiantes deben conocer por lo menos tres canciones de cada estado del país.

Los alumnos avanzados pueden integrarse a los grupos con que la escuela ofrece presentaciones: ensambles de canto coral, orquesta de guitarras, mariachi, conjunto huasteco, banda de música u orquesta típica, entre otros.

¡NO SE VAN A ARREPENTIR!

En julio pasado, **Km.cero** presenció una tarde de exámenes finales en la EMM. Ante familiares, parejas, amigos y colegas, estudiantes vestidos de negro ejecutaron danzones como Teléfono larga distancia, mambos como Norma la de Guadalajara o boleros como El reloj. Otro grupo entonaría rancheras. Nervios y regocijo dominaron las ejecuciones, pero los examinados se fueron relajando conforme recibían aplausos y piropos. Después, **Km.cero** entrevistó a varios de ellos.

“No voy a dejar esto nunca”, dijo, enfático, Salvador Escobar, de 75 años. Alumno de la EMM desde hace 5 años, hizo la carrera y luego se quedó. Sus especialidades son guitarra solista, guitarra de acompañamiento para mariachi y solfeo, pero también tiene planes para el saxofón. En la juventud tocó el banjo en su natal Oaxaca, y la diferencia entre aquella experiencia y la actual “es gigantesca, pues aquí aprendo todo lo relacionado con la técnica de la música. En los ranchos era imposible llevar una orquesta, se amenizaba con lo que había a la mano”.

A sus 25 años, Alicia Cárdenas, estudiante de la carrera, disfruta del danzón, el mambo y la cumbia. Su instrumento “es el saxofón alto porque el sonido me enamora y porque se me hace práctico. Me gusta mucho el tenor, pero es muy grande”. Siempre tuvo la inquietud musical, pero “no había tenido el valor” de probarse. Ahora la música “me llena”, asegura.

“¡Por favor, déjenme entrar. La música es mi vida. No se van a arrepentir!”. Ése fue el ruego de Yoloxóchitl Flores cuando en 2007, al enterarse de la existencia de la EMM, ya se habían cerrado las inscripciones. Estaba segura de lo que quería, pero carecía de recursos económicos. Actualmente, con 21 años, es becaria del Instituto de la Juventud del GDF (en la escuela hay 100 de ellos) y toda una percusionista en formación. Entre sus nuevos instrumentos están la charrasca —quijada de burro— y el pandero tlacotalpeño. Relata que tocó en el reclusorio de Santa Marta. “No sabía que nos iban a pagar. Es una experiencia muy gratificante porque haces lo que te gusta y a veces recibes un pago”. Flores llama la atención no sólo porque hay pocas mujeres percusionistas, sino por su aplicación: “Mis profesores me dicen ‘tú le pegas bien, le pegas como es’”.



FOTOGRAFÍAS: DANIEL MARTÍNEZ / EIKON

ALUMNOS DE LA EMM DURANTE SU EXAMEN FINAL EN JULIO PASADO

Los egresados suelen desempeñarse “muy eficazmente” como maestros en centros comunitarios y casas de la cultura, o como músicos.

Entre las historias de éxito está la de Elizabeth de la Cruz, salterista de la Orquesta Típica de la Ciudad de México, o la de los músicos de mariachi que se han ganado el respeto de sus compañeros por saber solfeo. Algunos egresados han ganado concursos nacionales de canción popular y uno de ellos asumirá la dirección de la nueva casa de la cultura Carmen Salinas, en la colonia Federal.

“Y no es solamente el empleo que van a tener, sino lo que van a ir a enseñar”, apunta Cerón. “Los muchachos saben exactamente qué van a enseñar, no son unos improvisados”.

“COEXISTIR EN LA DIVERSIDAD”

Al recorrer el patio uno puede toparse, entre los 250 alumnos del plantel, con un policía que siempre quiso aprender a tocar Las mañanitas. Con un taxista, un ama de casa o un maestro jubilado. O con un joven que estuvo a punto de abandonar la escuela para siempre, o un músico de mariachi de Garibaldi que quiere mejorar su técnica. O bien con un egresado de conservatorio que desea conocer la música popular. O a lo mejor con un joven que originalmente quería cantar rock, pero terminó en-

morado de los géneros tradicionales. Ese alumnado variopinto es uno de los motivos que hacían brillar de orgullo la mirada de Cerón durante la entrevista.

“En un extremo, están aquellos que en su vida habían pensado que iban a tener contacto con la música. Algunos son a lo mejor gente de 50 o 60 años que por primera vez tuvieron la oportunidad de estudiar música. Ellos no quieren ejercer la profesión de músicos, sino disfrutar la música. En el otro extremo están los que son músicos, viven de la música y asisten con el ánimo de profesionalizar su oficio. En medio de esos dos extremos hay una gran cantidad de expectativas”.

Una de las sorpresas es el interés que la música popular puede despertar en los jóvenes.

“Pensamos que los jóvenes todos están en la música moderna, el reggae y el hip-hop, y no es cierto. Aquí, en el taller de requinto y jaranas jarocho, no hay un solo muchacho que sea de Veracruz. ¡Pero les gusta el son jarocho!”, apuntó Cerón.

A menudo, a las ocho de la noche —las clases son de 16 a 20 horas—, “hay que sacarlos con humo porque no se quieren ir, quieren seguir tocando y cantando”.

Eso sin contar que algunos estudiantes provienen de sitios tan lejanos como Milpa Alta, Chalco o Cuautitlán.

El hecho de tener a veces en una misma aula a niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad —el estudiante de más edad de la EMM, Tereso Cadena, tiene 82 años—, entraña ciertas dificultades pedagógicas. ¿Cómo se las arreglan con esa composición?

Se intenta armar los grupos con gente de edades semejantes, lo que no siempre es posible. Sin embargo, el hecho de que cada clase tenga objetivos claros que alcanzar, permite a los maestros contar con una guía para llevar al grupo en una misma dirección. Se establece entonces una dinámica de estudio y de respeto, explicó Cerón. “Hemos aprendido que se puede coexistir en la diversidad”.

BALADA DE LOS SIETE PIANOS

“Cuando empezamos no teníamos nada, relató Cerón. Un día nos hablaron de Yamaha y dijeron: ‘Tenemos siete pianos usados. Si los quieren, se los vendemos’. ¿A cómo? ‘Siete mil 500 pesos’. ¿Cada uno? ‘No, por los siete’. De todos modos no teníamos un clavo, así que hablamos con la doctora Moreno Toscano (actualmente Autoridad del Centro Histórico). ‘Agárrenlos’, dijo ella, ‘mañana tienen el dinero’. Y los compramos. Ya tienen 16 años, es un milagro, porque les damos un uso rudo. No hemos podido hacernos de

ni un piano más, y no sabemos qué va a pasar cuando fallen”.

La anécdota ilustra la forma en que ha sobrevivido la EMM. La Secretaría de Cultura (sc) del GDF le asigna un presupuesto, que en su mayoría se destina a la nómina de los 20 maestros.

Mediante donaciones y “rascándole donde se puede”, la Escuela se ha hecho de instrumentos y mobiliario, pero “vivimos al día”.

Una de sus estrategias para obtener recursos es ofrecer servicios. Miembros de la planta docente y alumnos avanzados integran ensambles corales y otras formaciones —mariachi, orquesta tropical, etc.— que amenizan toda clase de celebraciones, o bien ofrecen conferencias sobre tópicos de la música popular mexicana, ilustradas con ejemplos.

La propia sc los contrata a menudo. También se presentan en recintos académicos, bodas y fiestas. “Vamos a donde nos inviten”, enfatizó el maestro.

Entre las necesidades más apremiantes de la EMM están la ampliación de salones de clase y la construcción de una sala de conciertos. Están buscando respaldos de empresas y asociaciones civiles “la gente que nos apoya está convencida de que esto no es un proyecto, sino una institución con 18 años de labor ininterrumpida, con cimientos muy sólidos”.

CONTRÁTELOS

Apoye el proyecto educativo y social de la EMM, así como a sus dependencias hermanas, la Fonobiblioteca y el Museo de Sitio y de la Música Mexicana. Para su boda o fiesta de XV años; para un congreso, presentación de libro o una conferencia con música; o bien, para sorprender a su familia y a sus cuates, contrate a los alumnos y músicos de la Escuela. Informes en los teléfonos: 5529 9745, 5529 9725 y 5772 2742. Correo electrónico: casamusmex@hotmail.com Página: <http://www.geocities.com/casamusmex/home.html> Francisco González Bocanegra 73, colonia Morelos. Metro Garibaldi.

NO TE PIERDAS!



IMAGEN: CORTESÍA DEL MUSEO DE ARTE POPULAR

EXPOSICIONES

Parafernalia e Independencia: el Centenario del Centenario

Parafernalia: Conjunto de ritos que rodean determinados actos o ceremonias, especialmente cuando son numerosos, variados y aparatosos.

La cabeza original del Ángel de la Independencia, tal como quedó después de su caída en 1957, es el símbolo que recibe a los visitantes a esta exposición. *Parafernalia e Independencia* es un asomo al ambiente vivido en calles, pulquerías y plazas, así como en bailes, recepciones oficiales y ceremonias cívicas, durante la celebración del Centenario de la Independencia de México, en septiembre de 1910.

Aunque el carácter presidencialista de la parafernalia y el recuento de los actos de la clase dominante pueden resultar molestos, inducen a la reflexión. La museografía consigue una lectura contrastada al mostrar las grandes diferencias sociales y la cotidianidad del *peladaje* —término despectivo con que Díaz nombraba a la clase baja— en su más cruda marginalidad.

Fotos, vestuario, objetos decorativos, música, piezas conmemorativas, entre otros, conforman esta exposición de más de 800 objetos originales, la mayoría de ellos provenientes de colecciones privadas.

Parafernalia e Independencia

Museo de Arte Popular. Revillagigedo 11 (entrada por Independencia), Centro Histórico. Metro Hidalgo.

Hasta el 21 de septiembre. Ma-D 10-18 hrs.; J 10-21 hrs. Tel. 5510 2201. Admisión general, 40 pesos.

Niños menores de 13 años, personas discapacitadas, mayores de 60 años, estudiantes, profesores, indígenas y artesanos con credencial vigente están exentos de pago. Domingos, entrada libre.

ARQUITECTURA

Templo de la Santísima Trinidad

Una auténtica revelación labrada en cantera gris le espera al caminante que, yendo por la calle de Moneda con dirección oriente, llegué dos cuadras más allá de la Academia de San Carlos. Allí está el Templo de la Santísima Trinidad. Su imponente fachada, sus particularidades arquitectónicas y su lamentable —y al parecer irreversible— deterioro la hacen una visita obligada para los habitantes y visitantes del Centro Histórico.

La historia de este templo se remonta a 1526, cuando la Cofradía de los Sastres recibió dos solares de parte del Ayuntamiento. Allí se construyó una ermita dedicada a los santos Cosme y Damián. Durante el resto del siglo XVI y la primera mitad del XVII la ermita fue administrada por distintas congregaciones y sufrió modificaciones arquitectónicas, así como hundimientos, grietas y filtraciones que la dejaron inservible.

La edificación actual empezó a construirse en 1755 y se atribuye al arquitecto Lorenzo Rodríguez. Es una muestra del esplendor del barroco mexicano de estilo churrigüesco. La fachada principal se asienta en cuatro pilastras, sobre las que reposan cuatro estípites con tres medallones. La ornamentación representa a la Santísima Trinidad, a los doce apóstoles y elementos como flores, frutos, querubines, ángeles, conchas y motivos geométricos. La combinación ofrece una vista imponente.

La dedicación del Templo, que determinó el inicio de sus servicios, fue hasta 1783, y su construcción fue patrocinada por las cofradías de la Santísima Trinidad (de sastres) y de San Pedro (de clérigos).

Templo de la Santísima Trinidad
Santísima 12, Centro Histórico.



FOTO: ELOY VALTIERRA / EIKON



FOTO: DANIEL MARTÍNEZ / EIKON

EDUCACIÓN

Programa Académico del Munal

Por primera vez, el Museo Nacional de Arte (MUNAL) ofrece un programa de cursos académicos para difundir su acervo y fomentar el interés y la investigación en torno al arte mexicano.

Impartidos por reconocidos profesionales de la historia del arte provenientes de la UNAM, El Colegio de México y la UAM, entre otras instituciones, los módulos se iniciaron en junio y concluirán en noviembre. Los tres primeros (Paisaje e identidad nacional, Género y costumbrismo y Discursos alternos: la caricatura política) ya terminaron.

Los tres restantes son: Cine, arte e historia de México (4, 11, 18 y 25 de septiembre), impartido por Álvaro Vázquez; Museología (6, 13, 20 y 27 de octubre), impartido por Rodrigo Witker; y Conservación preventiva en los museos (3, 10, 17 y 24 de noviembre), impartido por Raquel Huerta.

En cada módulo se abordan temas relacionados con la colección permanente del Munal o con otras colecciones de arte mexicano. Se otorga una constancia de participación a quienes asisten por lo menos al 80 por ciento de las sesiones del módulo correspondiente.

Yuridia Rangel, jefa de Difusión del Munal, señaló que el programa fue “pensado para todos aquellos curiosos y especialistas del arte mexicano. Está diseñado en torno a los temas que abarca la colección de arte mexicano del Munal, que van del siglo XVI a la primera mitad del XX”.

Museo Nacional de Arte

Costo por módulo: 600 pesos para público en general; 400 pesos para estudiantes.

Los módulos se pueden cursar de forma independiente. El horario de clase es de 17 a 19 horas.

Tacuba 8, Centro Histórico, Metro Bellas Artes y Allende.

Tel. 5130 3494. Obtén más información en: www.munal.com.mx

INICIATIVAS INDEPENDIENTES

Un diagnóstico del arte: Clínica Regina

Fundado en lo que originalmente fue una clínica médica de estilo Art Decó, Clínica Regina es un proyecto cultural, caracterizado desde sus inicios a principios de los años noventa por su naturaleza interdisciplinaria. Sus proyectos de danza, teatro, cine y artes plásticas le confieren una sólida trayectoria como espacio de exposición del arte contemporáneo.

“Clínica Regina, es un proyecto independiente. No recibimos apoyo de ninguna institución y nos manejamos con un presupuesto muy reducido, generado por nosotros mismos”, explicó Andrés Mendoza, su creador. “Sin embargo, esas carencias se compensan con el talento de quienes han acompañado al proyecto a lo largo de estos años”.

Clínica Regina reúne en el mismo sitio varios de los procesos en los que están involucrados los artistas. Por un lado está la galería Sala de Urgencias, en la que se ha expuesto obra de artistas como Taniel Morales, Juan José Rivas y Dania Sánchez. También hay talleres de producción, como Tinta Neo, taller de grabado que ofrece servicios profesionales e imparte clases libres. En la tienda de regalos El Botiquín se pueden comprar objetos producidos por artistas, como ropa, joyería, calcomanías y juguetes, entre otras cosas.

A partir del 15 de agosto puede visitarse la exposición *Mundo simbólico*, instalación estroboscópica, de Diego Cántora.

Clínica Regina

Regina 24, primer piso, Centro Histórico. Metro Isabel La Católica.
Tel. 5709 1177.
L-Mi-V 15-19 hrs., previa cita.
Correo electrónico: saladeurgencias@gmail.com



FOTO: ELOY VALTIERRA / EIKON

RESTAURANT DEL MES

La Cigarrera: neocantina y comida mexicana contemporánea

En lo que fuera el teatro de la fábrica cigarrera El Buen Tono, se encuentra hoy un agradable restaurante que intenta rescatar la historia de ese edificio. El inmueble está a unos pasos del célebre mercado de San Juan y fue construido en 1908 por el arquitecto Miguel Ángel de Quevedo, bajo encargo de un próspero empresario de la época, Ernesto Pugibet.

“Elegimos el concepto de restaurante-cantina para no separarnos de la fuerte tradición de cantinas que existe en el Centro Histórico”, explicó Elizabeth Gómez Gordillo, responsable de las relaciones públicas del espacio.

Uno de los mayores atractivos del lugar es sin duda el menú, diseñado por el chef mexicano Óscar Gutiérrez. La propuesta es comida mexicana contemporánea, con un toque personal en cada platillo. Entre las muchas recomendaciones que se podrían hacer destacan el *magret* (pechuga) de pato en salsa de vino tinto y el exquisito chile bicentenario (chile ancho relleno de manzana cocida en vino blanco).

Como decoración, una muestra de carteles, volantes publicitarios y peculiares historietas promocionales de la extinta cigarrera dan testimonio de su época de crecimiento y máximo esplendor.

Aparte de la oferta gastronómica, el lugar ofrece en su galería un programa de música, teatro y exposiciones orientado a revitalizar la zona. Las mesas al aire libre, sobre la plaza Pugibet, son un atractivo adicional en estos tiempos de fumadores restringidos.

La Cigarrera

Ernesto Pugibet 17-A, esquina Plaza de San Juan, Centro Histórico. Metro Bellas Artes y San Juan de Letrán.
Tel. 5521 2216.
L-J 13-23 hrs.; V-S 13-1 hrs.



FOTO: EDSON VÁZQUEZ / EIKON

MUSEOS

Franz Mayer. La utilidad de las artes decorativas

El hombre nunca se ha conformado con producir cosas útiles. Los objetos que acompañan nuestra vida han de ser, además, bellos, sofisticados incluso. De esa obsesión da cuenta el Museo Franz Mayer.

Desde su fundación en 1986, la colección del museo y sus exposiciones temporales permiten apreciar artes decorativas de distintas procedencias, materiales, estilos y épocas que van del siglo XVI al presente. Hay piezas provenientes de lugares distantes entre sí geográficamente y culturalmente, pero cuyo denominador común es el asombro que despiertan: un rebozo mexicano de seda, una cigarrera de oro de la Nueva España o un jarrón de porcelana china con esmalte azul bajo vidriado.

Ubicado en un inmueble construido en el siglo XVIII, en la Plaza de la Santa Veracruz, frente a la Alameda, el museo es resultado de la vocación coleccionista de Franz Mayer, un alemán nacionalizado mexicano que llegó a reunir más de 10 mil piezas y un número similar de libros. En 1963 donó su colección para la fundación del museo.

El edificio mismo vale la visita, especialmente su patio, donde se puede leer o tomar café escuchando el murmullo de la fuente.

Además de la colección permanente, las exposiciones temporales que se exhiben actualmente son: *Thonet. Vanguardias de diseño 1830-2008*, que da cuenta de la historia y evolución de esta firma de origen alemán dedicada al diseño mobiliario, hasta el 14 de septiembre; y *Surcando el cielo. Papalotes artísticos* de Anna Rubin, hasta el 28 de septiembre.

Museo Franz Mayer

Hidalgo 45, Centro Histórico. Metro Hidalgo y Bellas Artes. Tel. 5518 2266 exts. 251 y 254.
Ma-V 10 a 17 hrs.; S-D 10 a 17 hrs., únicamente sala de exhibición.
Admisión general, 45 pesos; estudiantes y maestros, 25 pesos; miembros del ICOM, afiliados al museo, adultos mayores de 60 años y niños menores de 12 años, entrada libre.
Mayores informes en: www.franzmayer.org.mx



FOTO: EDSON VÁZQUEZ / EIKON

CREAR EN EL CENTRO

POR ÓSCAR G. Y JANO MENDOZA



EDSON MARTÍNEZ Y JACQUELINE SERAFÍN EN LA PUESTA EN ESCENA LA SOLEDAD EN LOS CAMPOS DE ALGODÓN (2007).

Entre los fenómenos que están cambiando el rostro del Centro Histórico está la presencia creciente de artistas jóvenes que instalan aquí su residencia y lugar de trabajo. El resultado es un círculo virtuoso: el Centro influye en su obra y ellos influyen en la fisonomía y dinámica de la zona. Un vistazo al quehacer de varios creadores de entre 30 y 40 años —imposible hacerlo de otra manera con tal cantidad de voces— da una idea de por qué decidieron mudarse a estas coordenadas, de cómo viven el día a día en un lugar en transformación y qué esperan en el futuro.

PARAÍDOS Y PESADILLAS

Amaranta Sánchez (1974) es una artista plástica, videoasta y fotógrafa que llegó a vivir a la calle de Donceles en el año 2000. En un principio lo hizo para cambiar de aires y distanciarse de la vida cultural del sur. A ella le tocó vivir y ser parte de la reciente transformación. En este contexto los creadores van construyendo sus espacios. “Aunque siempre ha habido muchos artistas en el Centro, antes no se veían, no te enterabas que estaban aquí porque no podían darse formas de convivir”. Inicialmente vivió en Donceles, en un edificio que compartía con prostitutas, ambulantes y obreros. Luego se mudó a Uruguay 120, donde gran parte de sus vecinos son artistas. Si antes tenía que reunirse con otros creadores en cantinas, ahora lo hace en la Casa Vecina u otros espacios como el Mumedí, el Zinco, o alguno de los tantos nuevos cafés. “Antes sólo nos podíamos ver en El Popular o en las cantinas, ahora tenemos muchas opciones, galerías como El Patio de mi Casa”.

La obra de Amaranta es tan complicada de describir como el Centro mismo. Ella crea universos que bien pueden ser pesadillas o paraísos con una constante: el escape de lo urbano. “Vivo en el Centro, pero busco todo lo contrario en mi obra: espacios donde la ciudad no se perciba”. Ha pensado en abandonar el Centro porque el temor a que se convierta en aquello de lo que ha querido escapar en el pasado, pero desiste por el encanto de los espacios de vivienda, las amistades y la arquitectura. Desde su casa-estudio —un imponente departamento *art deco* donde puede encerrarse y trabajar con comodidad— se pregunta con cierta ironía por qué las autoridades no les otorgan también un edificio a los artistas, como lo hicieron con los ambulantes. Su visión para el futuro no es optimista: considera que el Centro amenaza “con convertirse en un lugar de moda, tipo Condesa”. Confía, sin embargo, en que las redes del arte se defiendan, crezcan y participen en la identidad de la zona.

CALDO PRIMIGENIO

El vecino contiguo de Amaranta es Juan Carlos Bautista (1964), poeta que se mudó hace más de una década al Centro, antes de que iniciara la migración de los artistas más jóvenes. Para él, habitar este espacio es una necesidad creativa, inscrita en una tradición literaria: “Muchos poetas han escrito desde aquí; Efraín Huerta, Octavio Paz, Salvador Novo”.

Bautista llegó primero a San Ildefonso seducido por “la dinámica que aquí se vive”, pero se fue de esta calle por el incremento de la violencia, provocado por el gran *boom* del comercio ambulante de los años 90.

En sus poemarios *Lenguas en erección*, *Cantar de Marrakech* y *Bestial*, tres piezas importantes de su producción, circulan versos “que sólo pudieron haber sido escritos aquí”. Su cantar está dedicado de lleno a un antro que otrora existió atrás del Palacio de Bellas Artes, Marrakech (no confundir con el actual Marrakech en la calle de Cuba), un antro donde convivía “toda la fauna del centro: prostitutas, boleros, mariachis, ambulantes, policías, soldados... Un turgurio de perdición, como los que aún sobreviven en esquinas cercanas”.

Desde su afirmación como poeta, hace más de dos décadas, Bautista escribe sobre “el México profundo, y el más vano, el que puedes encontrarte de frente sólo aquí. Resumen del país, caldo primigenio de la patria, poblado de gente de todas partes. La ciudad indígena, los dos países, el de la Alameda y la Merced. La ciudad burocrática, la cultural, la rica y la pobre”.

Para el futuro, Bautista desea que “se revierta el deterioro del Centro. Que exista equilibrio entre comercio, viviendas y bodegas. Una vida más ciudadana, una vida no sólo de turistas”. Por lo pronto, durante la entrevista, hubo una trifulca en la calle; Bautista alzó los brazos y dijo: “El Centro nunca te aburre”.

ESPACIO PARA BAILAR

Al edificio situado enfrente de donde vive Bautista, se mudó hace un año un bailarín que ha participado con coreógrafos famosos de México y del mundo, Joaquín Hernández (1968). Optó por el Centro porque éste contiene “la magia del país”. Vivir aquí le brinda muchas ventajas, un espacio amplio que le permite tener un estudio de danza en su departamento, cosa que no podría tener en otro lugar por el mismo precio. El caos, el movimiento de la gente del rumbo y la misteriosa armonía del no equilibrio que aquí vive, han influido en su trabajo.

En la actualidad, como coreógrafo en la Compañía Teatro Proyecto 21, de Alberto Patiño, y en Danza Okupa, de Isabel López, explora los movimientos de las masas y los expresa en su obra. Nunca en su carrera, ni en Nueva York, Europa o Venezuela, había vivido un Centro como éste, “con un calidoscopio con personajes tan variados”. Cree que a diferencia de otras colonias, en el Centro no será tan fácil que se pierda el carácter propio: “La Merced, Tepito, la Guerrero y la Doctores, todo lo que nos rodea, no va a cambiar tan fácil porque hay una larga tradición; las vecindades, los ambulantes, la violencia, las mafias, la prostitución llevan mucho aquí”. Sabe que los artistas siempre han venido hacia el Centro, en gran parte por lo económico. Desde la danza, Joaquín planea seguir viviendo y aprovechando el Centro, y le parece positivo que se promuevan políticas para atraer más artistas.

QUE NO SEA UNA ESCENOGRAFÍA

A unas cuerdas del edificio de Hernández, en la calle de Luis Moya, vive Iker Vicente (1975), artista plástico que creció en Donceles, luego se fue a vivir a la colonia del Valle y regresó en 2005, gracias a que la Fundación del Centro Histórico lo apoyó para montar su estudio. Desde entonces su entorno influye más en su obra, “empezando por los recursos, aquí tengo muchos a la mano”.

En toda su actividad multidisciplinaria —teatro, publicaciones para niños, dibujos e intervención del espacio público— busca que “la obra se transforme, como el espacio donde vivo”. Un ejemplo son las esculturas móviles, presentadas en la Celda Contemporánea de la Universidad del Claustro de Sor Juana, donde el espectador pedaleaba una bicicleta que prendía un foco y accionaba una suerte de teatro de sombras. En Casa Vecina expuso una rueda de bicicleta que accionaba una animación en papel, una suerte de cinetoscopio invertido. Iker extraña cosas del pasado, como a las yerberas de la farmacia París, y las sorpresas de los tamaleros, artesanos y de otros ambulantes. Para él, “la transformación actual puede ser algo artificial, algo escenográfica, una pieza de museo. Mi temor es que le pase lo que al centro de Praga, donde los checos ya no lo sienten como suyo y es un espacio para los turistas”. Ahora una dinámica donde “se puede vivir con la sociedad, con todas sus contradicciones”.



IKER VICENTE. “QUE LA OBRA SE TRANSFORME, COMO EL ESPACIO EN DONDE VIVO”

NUEVOS HECHOS ESTÉTICOS

Iker se mudó junto con su pareja, Jacqueline Serafín (1976), directora de teatro y actriz, a quien el rumbo le costó trabajo en un principio, pero tras un mes se enamoró de la posibilidad de estar en contacto con “tantos personajes, ambientes y contextos”. Para ella “el Centro tiene referencias constantes y diversidad”. Entre sus trabajos recientes está la dirección de una pasarela con prostitutas brasileñas, en la que transformó el desfile carioca en algo 100 por ciento chilango, y no pudo encontrar mejor sitio para capturar esta esencia que el Centro. “Aquí encontré el estilo de caminar, la actitud, objetos antiguos, listones, toda una construcción que genera nuevos hechos estéticos”.

Serafín tiene la certeza de que en el futuro “el Centro no se convertirá en una suerte de Condesa”. Teme que lo dejen deteriorar, que las autoridades no sepan sopesar entre el patrimonio cultural y el arquitectónico. Critica cómo desalojaron a vendedores como yerberos, tamaleros, tlacoyerías y artesanos que eran parte de la identidad culinaria de la zona.

EN EL OJO DEL HURACÁN

Rodrigo Téllez (1974), último entrevistado para esta exploración, es un artista visual que busca compilar una visión general mediante ediciones en que los creadores puedan plasmar su obra en un formato diferente. Llegó al Centro apenas hace cuatro meses, pero siempre había albergado la intención de hacerlo. Lucha por un proyecto donde reúne a músicos, literatos, ilustradores, pintores, fotógrafos, videoastas, escenógrafos, iluminadores y exponentes de artes multimedia.

Para él, vivir en el Centro es estar en el ojo del huracán. Su editorial, Tigre Ediciones, elabora carpetas en formatos pequeño y mediano, así como facsímiles y libros de artista, documentos que registran procesos creativos particulares. Todavía no cumple en el Centro ni un semestre, pero ya se ha dado a conocer en el medio y tiene más de una petición. Alianzas interdisciplinarias como las que él entabla con creadores de la zona, son cada día más comunes porque en el presente existen más espacios para el intercambio entre artistas.

El Centro Histórico se erige como una de las sedes del arte emergente de la capital. Ya no es novedad escuchar de una nueva galería (Dormitorio de Monjas, Gran Angular, Piel Café, Galera 51, Espacio de Arte Contemporáneo, Casa Vecina, La Refaccionaria), foros (Hotel Virreyes, Hotel Señorial, Marrakech), de nuevos corredores dedicados al arte, como el de Regina, o de talleres de artistas, como los que aquí presentamos. Las noches en que hay varias inauguraciones al mismo tiempo son cada vez más comunes y el terreno se ha convertido, para quienes viven por y para la creación, en una zona atractiva. Los creadores que viven aquí, muchos sin saberlo, asumen una doble misión de continuidad e innovación ante un espacio que nunca ha sabido estarse quieto.



RODRIGO TÉLLEZ. “SIEMPRE QUISE VIVIR EN EL CENTRO”

PELUQUERO DE NOCHE

POR ALONSO FLORES

“ALGUNOS CLIENTES ME DICEN QUE ESTÁ BIEN EL HORARIO PORQUE NO PODRÍAN VENIR EN OTRO MOMENTO”.

Son las 10 de la noche y Agustín Sánchez López apenas está a la mitad de la jornada laboral en su peluquería, en el número 45 de la calle de Regina. Ágil, como si bailara al ritmo del sonido de las tijeras, camina alrededor del sillón mientras le da forma al cabello de un joven cliente al que conoce de toda la vida.

Don Agustín trabaja de noche. Abre a las siete y cierra “hasta morir” (generalmente entre medianoche y la una de la mañana) aunque, dice, muchas veces se ha quedado hasta las tres. Ofrecer un servicio nocturno de peluquería es una singularidad que sólo comparte, según sabe, “con un compañero de Tepito”.

Empezó con esta modalidad hace ocho años cuando su hermano, quien trabajaba con él, se fue. “Se me juntaba la gente y para poder atenderlos empecé a salir a las 11 ó 12, trabajando desde el mediodía; luego por el cansancio empecé a abrir más tarde... Ahora algunos clientes me dicen que está bien el horario porque no podrían venir en otro momento”.

Tiene 70 años y a los 15 ya era aprendiz en La Rosita, una peluquería de su natal Tlaxcala. A los 20 llegó al Distrito Federal. Luego de trabajar en otras peluquerías por fin pudo establecerse, desde hace cuarenta años, en su local de Regina.

“Llegué como todos, a trabajar, y a través de los años se fue logrando. Antes usaba una maquinita de mano, no sabía manejar la eléctrica, pero aquí aprendí”.

“SIEMPRE ME HA GUSTADO ESTAR AQUÍ”

Desde su puerta de madera Don Agustín ha visto transformarse la calle de Regina: “antes estaba muerta, sólo estaba la peluquería, una imprenta, una tintorería y una farmacia. Ahora hay comercios a cada paso, se ve más animada, con mucha más gente... A mí me gusta como la están arreglando”, dice, sobre los trabajos de infraestructura urbana que se llevan a cabo.



“HE APRENDIDO QUE TODOS SOMOS IGUALES Y QUE HAY QUE TRATARNOS CON RESPETO”

“Me gusta mi trabajo y me gusta esta calle porque además de cortar el pelo tengo muchas amistades y conozco a muchas personas de las que he aprendido... He aprendido que todos somos iguales y que hay que tratarnos con respeto porque nadie es más que otro”.

Don Agustín camina cada madrugada a su casa, también en la calle de Regina, y recorre con frecuencia la de Boturini, donde se surte de los artículos que necesita para su trabajo, desde navajas hasta batas o capas. “Siempre me ha gustado estar aquí, en todo este tiempo he vivido tranquilo”.

A don Agustín le dicen *Choti*. Por haber nacido el día de San Sotero, en su casa le decían Sote “y no faltó quien me dijo *Choti* y así se me quedó desde niño. Un amigo de Tlaxcala llegó al D.F. y me llamó *Choti*, la gente lo escuchó y entonces ya es como me dicen”.

Por sus tijeras han pasado muchas personas que como él forman parte de la vida del Centro. “Vienen periodistas, ingenieros, tengo un amigo que se llama Israel y es director de teatro, tengo otro cliente que es pintor. Tuve uno que vivía en Pino Suárez y fue campeón nacional de ciclismo, también boxea-

dores amateurs, luchadores, novilleros y actualmente un picador de toros, vecino de la calle de San Jerónimo”.

BAILARÍN DE LUJO

Don Agustín vino a trabajar duro a la Ciudad de México, pero no dejó de cultivar su mayor gusto desde que era adolescente: el baile, que hasta la fecha practica cada domingo en el Salón Los Ángeles.

“Allá (en Tlaxcala) me gustaba juntarme con los amigos y formamos un club de música. Empezamos con una guitarra y unas maracas y formamos Los Diablos del Ritmo. Yo tenía entre 16 y 17 años, era percusionista, tocaba el cencerro. Vinimos dos veces a participar en el programa Arte y Destreza de Televisión, en avenida Chapultepec. La primera vez ganamos el tercer lugar, y la segunda quedamos en cuarto. Ahí conocí a *Chabelo* cuando empezaba, salía en un comercial de los dulces Luxus, que eran los que patrocinaban el programa”.

Entonces descubrió el placer del baile. En sus correrías bailó en el Salón México, conocido como la catedral del danzón de la capital; también en la pista del Colonia, y recuerda que en los

Ángeles no dejaban entrar sin corbata, por eso quien llegaba por primera vez y no lo sabía, tenía que comprar una a las afueras del salón. “Había donde bailar toda la semana, El Fénix, La Foresta, La Nao, Los Abanicos, El California, cada uno tenía sus días, aunque el domingo podías ir a cualquiera.”

“Me gustaba tanto el baile que sin que me pagaran anduve como 10 años de ayudante, de *secre* en la orquesta de Gamboa Ceballos. Ponía los atriles y los instrumentos en sus lugares, a veces hasta hice coros y toqué el güiro”.

Ahora hay pocos salones de baile, pero él sigue practicándolo cada noche, en su casa, por lo menos 15 minutos. “Diario bailo solito, con mi sombra”. Ya animado, interrumpe el corte para mostrar unos pasos. “Mi estilo es básico”, dice, mientras sus pies se mueven con el ritmo memorizado a fuerza de años, hacia adelante y hacia atrás, giran y regresan a su punto original.

Continúa con el corte y cuenta: “hay quien me ha dicho que cuando corto el pelo, parece que estoy bailando. Cuando hay música de plano dan ganas, pero me aguanto, me guardo para el domingo”.